

**F**ormado en el antiguo Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, el académico Bernardo Subercaseaux es hoy uno de los integrantes de la comisión designada por el Consejo de la Universidad de Chile para estudiar el tema de la UMCE y la posibilidad de asumir esfuerzos para el desarrollo de un proyecto de formación pedagógica de excelencia. Licenciado en Literatura General, Subercaseaux -que también es arqueólogo- se doctoró en 1978 en la Universidad de Harvard. Ejerció la docencia en centros de educación superior en Estados Unidos y fue profesor de la Universidad de La Habana. Actualmente es vicedecano de Filosofía y Humanidades en la Universidad de Chile.

Autor de diversas obras -entre ellas, una "Historia de las ideas y la cultura en Chile"-, sigue con atención los avances de la reforma educacional y los problemas de la educación superior, de los cuales el conflicto de la UMCE se convirtió en referente obligatorio.

Conversamos en momentos en que la paralización de la UMCE parecía finalizar. Un acuerdo difícil entregaba una solución transitoria para regularizar el funcionamiento del principal centro universitario que forma profesores en el país.

*¿Qué opina sobre el acuerdo alcanzado?*

"Mayo que alegrarse por la solución -tal vez pronta- que se ha alcanzado en el conflicto de la UMCE. Abre un espacio en el cual se puede trabajar de manera constructiva. Como se sabe, allí hay una situación compleja que tiene una rama negativa. La UMCE fue estatalizada, arrojada por motivos políticos de la Universidad de Chile, dejándose en ella las licenciaturas y buena parte de la capacidad académica. En la UMCE se empujó a formar profesores con un cierto énfasis. Ha habido intentos de mejoramiento sin manejados o poco exitosos. La razón de fondo fue el origen: un político político más que académico, orientado a formar profesores protegidos del 'cáncer marxista' que corría a Occidente, según sus inspiradores. Pero, al mismo tiempo, han pasado casi veinte años. Como en el caso de los hijos de detenidos-desaparecidos trasplantados a otros hogares que desarrollan vínculos afectivos intensos, también en el caso de la UMCE se han producido esos y otros vínculos. Eso lo hace tan complicado, en el sentido que en esa universidad hay no poca gente muy capaz y positiva".

*Y ¿cómo se aborda el problema ahora?*

"Hay que enfocarlo desde un punto de vista académico. El proyecto no ha sido extenso. Y eso es algo que no es raro. Siempre se piensa que la educación está en crisis y también la formación de profesores. Lo importante es que existe la posibilidad de probar algo distinto, novedoso. Es la oportunidad de que el Estado se comprometa en la formación de profesores, en una situación que es también nueva en las condiciones del modelo. La formación de profesores no puede ser mixta con ojos de rentabilidad. Nunca va a ser rentable en un sentido estricto. Una buena formación pedagógica es cara pero tiene una rentabilidad social muy grande. Por lo mismo hay que asumir esfuerzos de la Universidad de Chile y la UMCE para abordarlos en conjunto la formación de profesores del mejor nivel de que seamos capaces.

## El Estado y la educación

Desde otro punto de vista, la Universidad de Chile está imponiendo a impartir carreras pedagógicas y es posible que mañana tenga educación de párvalos y básica. Entretanto, apostando al mejoramiento de la UMCE -que es perfectamente posible- se produciría una situación absurda. Dos universidades públicas con las mismas carreras, separadas solamente por una calle: la avenida Grecia. Eso no tiene sentido desde el punto de vista del país.

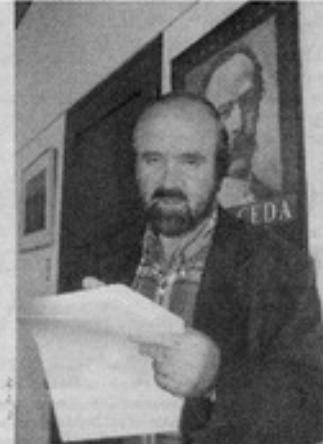
Tanto el Ministerio de Educación, como nuestro sector, el profesor Luis Riveros, han actuado de manera confusa. Por así decirlo, la guagua está naciendo con fúnebre. Pero hay que cuidarla. Eso significa un esfuerzo serio para construir un nuevo proyecto pedagógico, como producto de una suma de capacidades y de un compromiso del Estado. La formación pedagógica no puede regirse por el mercado".

*Mabila que revisaría todo y eso le parece posible?*

"Perfectamente, siempre que se actúe con racionalidad y buenas propósitos. Me pregunto ¿por qué en la UMCE la mayoría de los alumnos ingresan con alrededor de 500 puntos mientras que en Filosofía y Humanidades lo hacen con 600 puntos en la PAA? ¿Es que los profesores deben salir de los más bajos puntajes? ¿O se abren las puertas para poder pagar doctores y seguir funcionando? Hay un fundamento social de la PAA. Muchas veces se presta más la competencia de los diversos preuniversitarios, en otros términos, una discriminación por capacidad económica. Pero la PAA algo indica. Debiera perfeccionarse y darle mayor importancia a la carrera del propio estudiante y su desarrollo en su mundo escolar. Pero para eso se necesita una real política de educación superior que no existe actualmente".

*Piense increíble que hayan pasado diez años de Concertación y ahora se descubren las fallas de la UMCE y que haya sido necesario casi cuarenta meses de conflicto para que la ministra de Educación, Mariana Ayllón, que durante más de un año integró la Junta Directiva de la UMCE, se vaya impelida a actuar.*

"Es el resultado de una no política de educación pública superior. Una presidencia mal entendida que se transforma en política flicción. Tendrá que ser una política de compromiso del Estado con respeto por la autonomía académica pero también de apoyo cuando hay problemas. La UMCE, además, ha tenido un deterioro creciente. Muchos académicos de ella dicen que es muy difícil que esa universidad remonte su ayuda. La situación del Liceo Manuel de Salas también ha hecho crisis. La gestión ha sido lamentable. Autoritaria, discrecional, con resultados de dictadura. También ha habido problemas de polarización de algunos grupos de alumnos con conductas que han borderline lo defensivo. Y de intolerancia a la diversidad entre los propios estudiantes. Eso hay que decirlo. Hay



BERNARDO Subercaseaux, vicedecano de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile

que reconocer que hay una crisis. Pero también que no se puede seguir aplicando ese tipo de situaciones. Si el Estado se compromete, el alumnado también debe hacerlo. El compromiso debe ser mutuo. El alumno debe comprometerse a hacer buen uso de la beca o del crédito fiscal y una vez recibido a manejar una actividad de servicio, no moriría exclusivamente por el interés personal. Antes de la dictadura imperó en todos aspectos y la educación y la pedagogía en Chile fueron factores muy importantes en el desarrollo social".

*¿Cuál es la actitud de su facultad -Filosofía y Humanidades- frente a este problema?*

"Como facultad estamos dispuestos a asumir el desafío. Pedimos -otro- un compromiso real del Estado. Funcionaría una comisión tripartita: la UMCE, la Universidad de Chile y el Estado. La solución no será algo inmediato, pues tomará algún tiempo".

Cuando se formó el Instituto Pedagógico, el gobierno envió a Valentín Letelier a Europa donde permaneció casi un año estudiando los mejores proyectos existentes. Llevaba también fondos para contratar profesores. No vamos a descubrir la pobreza, tenemos que estudiar cómo funcionan las mejores experiencias de formación de profesores: Canadá, Cuba, España y otros países".

*¿Cuál es la posición de la Universidad de Chile como tal?*

"Para ella es una situación conflictiva. Le arrebataron la UMCE sin compensación. La UMCE incluso vendió terrenos, y ahora pierden algunos decanos; la Universidad de Chile tendría que hacer nuevos esfuerzos económicos en un momento en que tiene un enorme déficit. La declaración del Consejo Universitario sobre el problema de la UMCE fue galatina, pero en el fondo existe consenso para afrontar el desafío. La Universidad de Chile tiene capacidad académica para afrontarlo. Hay temores, hay reticencias, el sentimiento como dijo alguien de que podían tratarse de un 'regalo cínico'. Pero, en definitiva, se enfrentará la nueva situación siempre sobre la base de un compromiso del Estado. La Universidad de Chile no podría hacerle frente

con sus propias fuerzas. Se nombró una comisión que está empezando a trabajar. La integran la decana de Filosofía y Humanidades, Isabel Flifflach, el decano de Ciencias Sociales, Fernando Durán, la profesora Dina Alarcón y yo, como vicecanciller de esta facultad".

*Usted sostiene que no existe una política de educación superior, lo que constituye una grave debilidad en el conjunto del sistema educacional. Obviamente, eso es también una crítica a la reforma educacional en marcha.*

"Evidentemente, y eso además se aplica, como decía, a la PAA. Pero el tema de la reforma educacional es muy importante y merece ser abordado. Semánticamente digo que la reforma en sí misma es positiva. Importante porque se está haciendo algo. La educación básica y media son decisivas. Aparte de la preocupación conceptual se está invirtiendo recursos, haciendo modificaciones pedagógicas, implantando la doble jornada, etc. Hay flexión y propuestas de marcos curriculares.

Pero hay problemas de distinta naturaleza. El principal, a mi juicio, es que la reforma es manejada a nivel de expertos y técnicos con poca participación del profesorado. Eso es grave. Hace poco un estudio de la reforma educacional española me decía que allí había sido el problema fundamental. En el fondo, quienes realizan el proceso educativo son los profesores, se hace en el aula y en la escuela.

Otro aspecto tiene que ver con el aspecto curricular. Hay algo caótico en la preocupación por ubicar a cualquier costo al alumnado en la modernidad. Me decía un profesor de castellano que en los nuevos textos de comunicación y lenguaje hay materiales acerca de cómo manejar cheques u otros instrumentos comerciales. Fue está bien, comentaba, pero también los alumnos deben leer *El Quijote*. Forzar instrumentos para actuar en la modernidad es más que necesario, pero hay que estar alerta ante un desequilibrio que puede producirse".

*¿Ustedes como facultad de Filosofía y Letras han sido consultados en materia de reforma educacional?*

"No como facultad. Algunos hemos tenido participación como profesores independientes. En los programas de filosofía, por ejemplo, en que los profesores ven como la filosofía lleva al terreno de la psicología y otras ramas adyacentes. La verdad es que nosotros tenemos una mirada un tanto tradicional. Trabajar con vistas a la modernidad está muy bien, es indispensable, siempre que al mismo tiempo los alumnos aprendan a sumar, a restar, a leer, a escribir y a hablar bien, o a lo menos con conexión. No pocos alumnos que llegan a la universidad leen y escriben con deficiencias. Asumieron lo básico y contrajeron algo nuevo a partir de allí".

*Esa deficiencia en lecto-escritura y también con comprensión de textos -como lo ilustró el informe de la OCDE- ¿cómo que*

## El Estado y la educación [artículo] Hernán Soto

**AUTORÍA**

Subercaseaux, Bernardo, 1944-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Estado y la educación [artículo] Hernán Soto. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)